

## La emigración indígena en Panamá

Blas Quintero  
Panamá

### Datos generales de los pueblos indígenas de Panamá

En Panamá, existen siete (7) pueblos indígenas (Ngobe, Kuna, Embera, Bugle, Wounaan, Teribe y Bri-Bri); La población indígena en Panamá, según el censo de 2000 es de 285,228 y representa el 10% de la población nacional total del país que en el año 2000 es de 2,839,177 habitantes.

En el Censo del 2000 aparece segregado los Bokotas, como grupo étnico con 993 habitantes. Aun no se ha aclarado esta situación pero parece ser que se trata del mismo grupo étnico llamado los Bugle.

Existen en Panamá, territorios delimitados llamados “comarcas” siendo un mecanismo por parte del Estado panameño de “garantizar tierras necesarias a las comunidades indígenas y la propiedad colectiva de las mismas para el logro de su bienestar económico y social”<sup>1</sup>.

Las comarcas indígenas en Panamá son: Comarca Kuna Yala, con 3,206 km<sup>2</sup>, Comarca Embera con 4,398 km<sup>2</sup>, Comarca Ngóbe Bugle con 6,944 km<sup>2</sup>, la comarca de Madundandi con 1,800 km<sup>2</sup> y la Comarca de Wargandi con 775 km<sup>2</sup>; para un total de 17,123 km<sup>2</sup>, significando el 22.7 del territorio nacional cuya superficie es de 75,517.0km<sup>2</sup>.

Dentro de las comarcas habitan 148,472 indígenas es decir el 52% de su población; el resto, 48% vive fuera de los territorios comarcales.

La Coordinadora Nacional de Pastoral Indígena de Panamá (CoNaPI) es un órgano de la Conferencia Episcopal Panameña, de la Iglesia Católica, que articula la Pastoral Indígena de Panamá. Durante el año 2004 realizó la investigación: *Emigración indígena en Panamá* cuyos resultados preliminares se expusieron en el VIII Encuentro de Pastoral Indígena.

### ***Hipótesis de trabajo***

*El fenómeno de la migración de la población indígena es, en la mayoría de los casos, un factor de aculturación y pérdida de sus propios valores y costumbres por la búsqueda de mejores condiciones de vida al trasladarse de sus territorios hacia las áreas urbanas, ya que no encuentran respuestas ni económicas, ni sociales, ni educativas en sus lugares de origen.*

La información se obtuvo a partir de tres fuentes: La primera fuente, la Contraloría General de la República. Esta información permitió conocer la dimensión de la emigración permanente, es decir, su magnitud, lo cuantitativo de la emigración y corroborar que las estadísticas no permiten conocer la emigración temporal. Además, conocer las áreas de expulsión y las de destino del

---

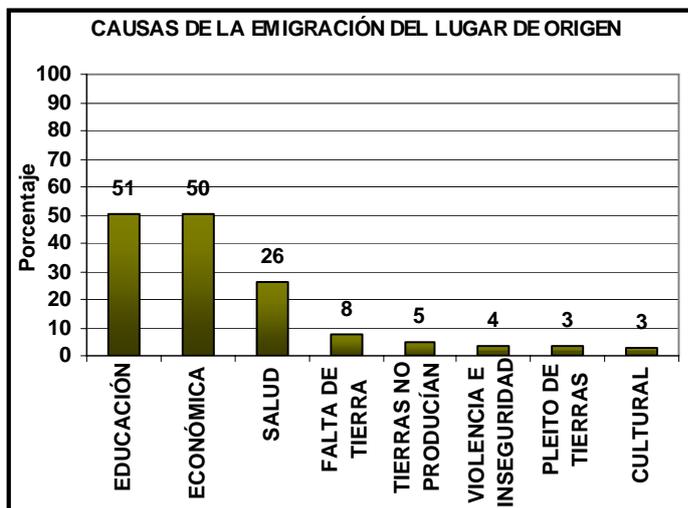
<sup>1</sup> Constitución Nacional de la República de Panamá, artículo 123.

movimiento migratorio indígena nacional. El diagnóstico socioeconómico fue elaborado a partir de la información recabada en dicha institución.

Una segunda fuente de información primaria se obtuvo a través de una encuesta elaborada por el equipo de CONAPI y aplicada por los agentes de pastoral. Ésta permitió estimar otras características de la emigración temporal y tener acceso a información cualitativa de las causas y de los efectos tanto de la emigración temporal como de la permanente.

La tercera fuente de información primaria, se logró con la aplicación de grupos focales. Interesaba esta última herramienta para averiguar características de los efectos sociales y culturales de la emigración y sobre todo inquirir las acciones que según los actores deberían realizarse para enfrentar aspectos negativos de la emigración.

### Causas de la migración



Los migrantes temporales emigran hacia los lugares donde consideran que hay trabajo, lo cual se corresponde con las razones por las cuales emigra. Las necesidades de salario es la causa principal de estos migrantes.

La mayoría de la migración permanente lo hace en búsqueda de educación, trabajo y atención médica. Aquí existen diferencias entre los grupos étnicos. Los Ngóbe-Buglé migran, esencialmente, en búsqueda de trabajo. Los Kunas y los Emberá-Wounan, por su parte, sin descartar las

necesidades de trabajo, señalan como principales razones la necesidad de educación y de salud. Esto se corresponde con las razones del por qué viven donde están. Afirman que allí encontraron trabajo pagado y servicios educativos. En cuarto lugar señalan que también existe atención médica.

Los grupos focales coincidieron con las respuestas de los migrantes, aunque en este caso, para el sector Kuna la falta de empleo y trabajo remunerado representa la principal causa de la migración, seguida por la educación y los requerimientos de salud.

## **6- Efectos de la migración**

La información de la Contraloría General de la República permite conocer que la emigración permanente de la población indígena en Panamá es más profusa hacia las provincias de Panamá, Colón, Chiriquí y Bocas del Toro. Las ciudades de Panamá y Colón son áreas urbanas, Chiriquí y Bocas del Toro son rurales y semiurbanas.

La emigración temporal, más difícil de medir, puede ser tanto a las ciudades como a las áreas agrícolas.

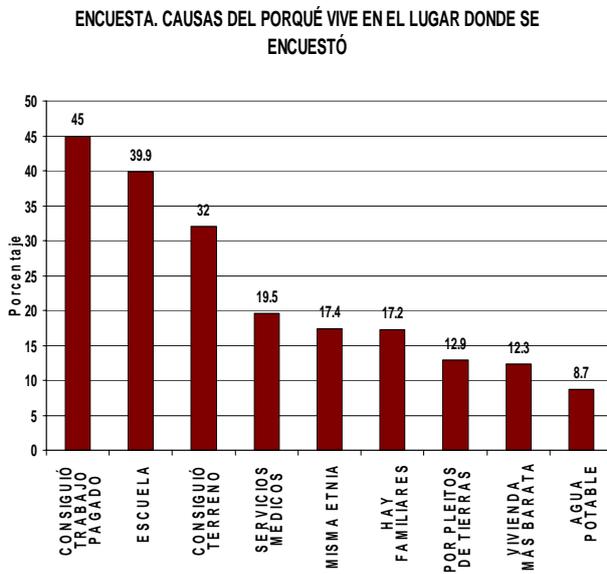
La encuesta y los grupos focales nos suministraron información valiosa sobre las razones por las cuales la gente emigra. La gente considera que la calidad de vida en las ciudades es mejor que la existente en sus lugares de origen; piensan que trasladándose a la ciudad podrán encontrar empleo que les permitirá el sustento y el desarrollo familiar y estudiar. En efecto, los que emigran mejoran sus condiciones económicas, de salud, educación y viviendas, pero con respecto a la situación que viven en sus comunidades de origen, las cuales son profundamente deterioradas. Su mejoría relativa aún los ubica en condiciones económicas-sociales deterioradas, y por la migración tienen que sacrificar parte del mundo de seguridad familiar.

### **i) Mecanismos de adaptación y supervivencia.**

Cada pueblo articula sus mecanismos de adaptación. Parece ser que la presencia de familiares, amigos o conocidos de la misma etnia propicia que la transición desde la comunidad de origen hasta la ciudad sea menos calamitosa al principio. Sin embargo, no es la razón principal para vivir en ese lugar. Tanto para los emigrantes permanentes como temporales conseguir trabajo remunerado es la razón principal para irse a vivir a determinado lugar. Otras razones importantes, que hayan servicios de educación y posibilidad de conseguir terrenos para construir viviendas.

En la segunda mitad del siglo XX y de manera creciente desde 1970, los kunas han visto la necesidad de continuar estudios universitarios en la ciudad de Panamá. Pero los estudiantes no viajaron solos; algunos de sus familiares los acompañaron a la ciudad. Se funda la Secretaría Indígena, como un servicio a las familias que viajaban a la ciudad por motivos de estudios y trabajo.

Debido a la gran afluencia hacia la ciudad se crearon barriadas kunas siguiendo algunos patrones organizativos de la Comarca; son un esfuerzo por mantener la identidad. Por crear entornos de seguridad. Las autoridades tradicionales apoyaban a las familias emigrantes en los contactos con familias de la ciudad donde pudieran hospedarse hasta que consiguieran trabajo.



En la década de 1990 al 2000, la oleada de emigrantes kuna, preferentemente hacia la ciudad de Panamá es tan grande que ya ni las autoridades tradicionales (sailagan) ni la Secretaría Indígena puede responder a las demandas. “*Estamos desbordados con familias enteras que llegan por razones de trabajo y educación*”. 14,079 kunas cambiaron de residencia en esta década de los cuales 11,975 se fueron a vivir a Panamá.

También los emberá y los wounaan emigran a la ciudad de Panamá hacia determinados corregimientos preferentemente.

### ¿Qué es lo que sobrevive en las ciudades?

Es interesante, la opinión de algunos líderes formales, maestros y agentes de pastoral desde Kuna Yala refiriéndose a la continuidad cultural de los kunas en la ciudad de Panamá.

*“Conservan las costumbres en la ciudad, por ejemplo, la danza, la música, la hospitalidad, el idioma. La conciencia y la identidad no se pierden en la ciudad. La gente no se avergüenza de hablar su idioma y vestir tulemola”<sup>2</sup>*

### El idioma

Confrontamos esta aseveración de los grupos focales con los datos de la encuesta: *¿Habla usted el idioma propio con su familia y con otros paisanos cuando está fuera de su lugar de origen?*

El 89.90% de los encuestados respondió que sí habla su idioma cuando está fuera. El 10.10% no lo habla. Lo cual nos permite constatar que los indígenas están hablando el idioma fuera de sus comunidades de origen. Este detalle, nos parece cualitativamente importante para poder afirmar que la población indígena en el 2004, sigue transmitiendo su cultura a las generaciones emergentes en los lugares a donde emigran.

### El vestido

En la encuesta preguntamos: *¿Las mujeres de esta casa usan su vestido tradicional cuando viven fuera de su lugar de origen?* ; El 56% respondió que sí lo usa, pero el 44% respondió que no lo usa.

La respuesta nos llama la atención; es considerable que casi la mitad de las mujeres indígenas no usen su vestido tradicional cuando viven fuera de su lugar de origen. Pero no sólo quisimos saber si lo usaban, sino indagar más, averiguar las causas de una u otra respuesta. *¿Le prohíben o*

<sup>2</sup> Grupo focal Playón Chico, Educadores y laicos comprometidos, 2004. Pág.3

*alguna vez les han prohibido usar el vestido tradicional en su trabajo?* Esta era otra de las preguntas de la encuesta y el 89.2% respondió que no se lo prohíben, ante el 10.8% que declaró que sí se les prohíbe utilizarlos en sus trabajo.

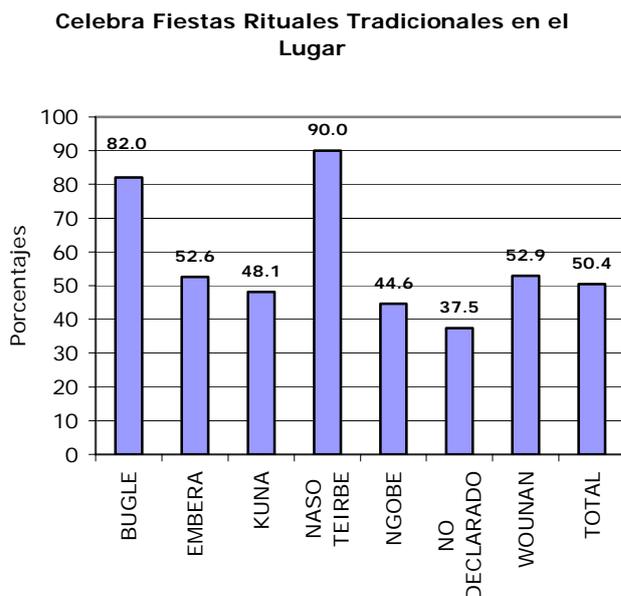
También se les preguntó si *¿Le prohíben o alguna vez les han prohibido entrar a ciertos sitios, como restaurantes, si visten con su vestido tradicional?* La respuesta, igual que la anterior fue contundente: el 94.10% declara que no se lo prohíben; sólo el 9.90% afirmó que no le permitieron entrar a lugares públicos por ir vestida de manera tradicional.

También se les preguntó si *¿Le prohíben o alguna vez les han prohibido entrar a ciertos sitios, como restaurantes, si visten con su vestido tradicional?* La respuesta, igual que la anterior fue contundente: el 94.10% declara que no se lo prohíben; sólo el 9.90% afirmó que no le permitieron entrar a lugares públicos por ir vestida de manera tradicional.

Sabemos que los ritos son mecanismos fijadores de símbolos en el campo de la representación simbólica de las sociedades. Los ritos utilizan los símbolos fuertes de una cultura para hablar en un tiempo que irrumpe fuera del tiempo ordinario, cotidiano. Por ello, sondeamos si la población sigue celebrando ritos, aun a sabiendas de las limitaciones propias de los emigrantes: especialistas, tiempo, espacios, intimidad, materiales.

Los rituales

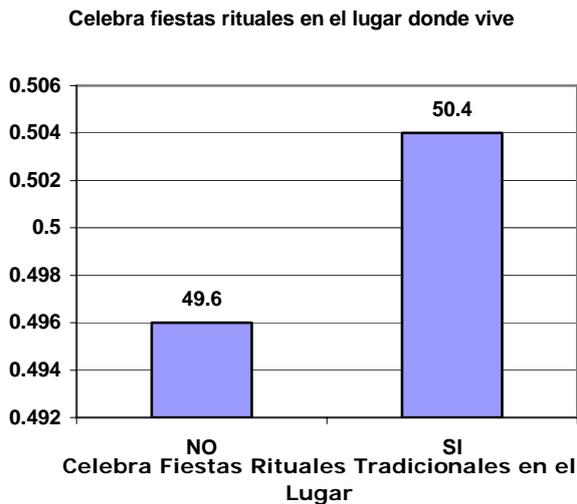
*¿Celebran fiestas rituales, fiestas tradicionales en el lugar donde viven o en algún centro cercano?* El 50.4% contestó que sí celebra rituales. Ver gráfica. Se constata que, por lo menos la mitad de la población está realizando actividades que la ayudan a reproducir su mundo simbólico en los contextos migratorios. Sabemos que los rituales, además, propician paz social, crean armonía, equilibrio ante las situaciones vitales: nacimiento, pubertad, matrimonio, muerte, enfermedad.



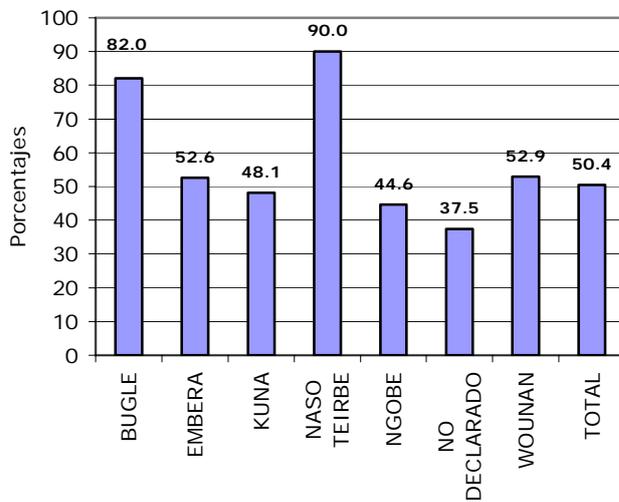
El área de la representación simbólica de los pueblos indígenas es por lo general muy rica en símbolos; muy minusvalorada también porque no se la conoce adecuadamente. En este campo la Iglesia Católica puede realizar un gran trabajo cualitativo favoreciendo los espacios reflexivos para que la gente busque los vínculos, los dispositivos que procuren a la población indígena reinterpretar y crear nuevos símbolos que den sentido a la nueva realidad. La pérdida del sentido, el hecho de que la gente no conozca el sentido de los símbolos hace de los ritos poco atractivos y se convierten en espacios

mágico religiosos ininteligibles y a la postre se abandonan.

Sabemos que los ritos son mecanismos fijadores de símbolos en el campo de la representación simbólica de las sociedades. Los ritos utilizan los símbolos fuertes de una cultura para hablar en un tiempo que irrumpe fuera del tiempo ordinario, cotidiano. Por ello, sondeamos si la población sigue celebrando ritos, aun a sabiendas de las limitaciones propias de los emigrantes: especialistas, tiempo, espacios, intimidad, materiales.



*¿Celebran fiestas rituales, fiestas tradicionales en el lugar donde viven o en algún centro cercano?* El 50.4% contestó que sí celebra rituales. Ver gráfica. Se constata que, por lo menos la mitad de la población está realizando actividades que la ayudan a reproducir su mundo simbólico en los contextos migratorios. Sabemos que los rituales, además, propician paz social, crean armonía, equilibrio ante las situaciones vitales: nacimiento, pubertad, matrimonio, muerte, enfermedad.



El área de la representación simbólica de los pueblos indígenas es por lo general muy rica en símbolos; muy minusvalorada también porque no se la conoce adecuadamente. En este campo la Iglesia Católica puede realizar un gran trabajo cualitativo favoreciendo los espacios reflexivos para que la gente busque los vínculos, los dispositivos que procuren a la población indígena reinterpretar y crear nuevos símbolos que den sentido a la nueva realidad. La pérdida del sentido, el hecho de que la gente no conozca el sentido de los símbolos hace de los ritos poco atractivos y se convierten en espacios mágico religiosos ininteligibles y a la postre se abandonan.

## **Impactos de la Migración**

### **Impactos positivos**

Tanto los resultados de la encuesta como los de los grupos focales coincidieron en la aseveración de que las condiciones económicas y sociales mejoraron para los emigrantes. Si acudimos a los datos disponibles de la Contraloría General de la República y comparamos los servicios de salud y educación en las comarcas con las áreas de recepción de emigrantes es bastante claro que por el sólo hecho de trasladarse a vivir a dichas áreas ya tendrán mayor posibilidad de tener acceso a estos servicios. Aún más, si comparamos los ingresos de la gente indígena en sus comunidades con los ingresos en los lugares donde ha emigrado, también mejoran, aunque aún se encuentran en niveles muy deprimidos. Además, en todos los casos (según etnia y área geográfica) los ingresos de los grupos indígenas son inferiores a aquellos de los sectores no indígenas. Darién, Veraguas y las comarcas indígenas son las áreas que tienen la mayor proporción de población que no tiene ingreso y la que tiene ingresos menores de 100 balboas al mes. Esta mejoría relativa podría llevarnos a equívocos si pensáramos que la emigración indígena (el abandono de sus territorios y el irse a vivir a las ciudades), tendría que ser el camino obligado para que los indígenas mejoren sus condiciones de vida. Este argumento, aunque parezca, extraño, se escucha entre la gente no indígena, como si la solución estuviera en urbanizar a los ciudadanos. No se comprende que la emigración, para el sector indígena, es, esencialmente, un mecanismo de sobrevivencia, dadas las deterioradas condiciones de vida que existen en sus lugares de origen.

### **Impactos negativos**

En torno a los impactos negativos de la emigración queremos hacer notar que un porcentaje alto de los emigrantes no visibiliza los efectos negativos. Más de un tercio de los encuestados que han emigrado aprecian que no hay consecuencias perjudiciales por emigrar. Ello no significa que esta población no los haya tenido. Sólo dice que considera no haberlos tenido. Puede existir una falta de conciencia de determinados efectos negativos.

El principal efecto negativo identificado lo fue la pérdida de cultura (29%), seguido del consumo de alcohol (24.1%) y las peleas (13.3%), los robos (11.9%) y las enfermedades (11.7%).

La droga no apareció como un efecto negativo percibido por los migrantes encuestados, sin embargo, en los grupos focales de las comarcas y los lugares de origen, la droga fue identificada como un efecto negativo de alta relevancia. Siete de los ocho grupos focales así lo señalaron. Las rupturas familiares y el alcoholismo fueron identificados por 6 de los grupos, y la pérdida de cultura por 4 de los 8 grupos focales.

Los encuestados tampoco observan mayores efectos que su migración haya afectado negativamente sus lugares de origen. El 59.5% respondió que ello no había tenido ningún efecto negativo en su lugar de origen. El 15.6% contestó que había producido peleas por tierra y el 13.1% reportó robos de cultivos.

## Conclusiones

De la información diagnóstica recabada, preferentemente en los grupos focales, se reconoce que la emigración es un fenómeno sobresaliente que afecta a los pueblos indígenas en Panamá. Sea temporal o permanente tiene alta incidencia en la vida cotidiana de las familias y sus consecuencias están generando otro tipo de problemáticas paralelas como: consumo de drogas, pérdida de identidad cultural, problemas familiares, proceso de adaptación a espacios urbanos.

La situación de pobreza extrema por la que atraviesan los pueblos indígenas en Panamá es la causa principal de la emigración. Entonces, la emigración viene a significar un mecanismo de supervivencia, una forma creativa de enfrentar la imposibilidad de resolver problemas estructurales de empobrecimiento. Parece ser que la emigración temporal, dado que no se pierde el contacto con la familia y las redes sociales comunitarias, tiene menor impacto en la organización social de los emigrantes. Ahora bien, los impactos se consideran mayores si la emigración es permanente.

Los indígenas necesitan el dinero para comprar aquellas cosas que no producen en sus comunidades: vestidos, calzado, máquinas de coser, enseres domésticos, semillas, insumos agrícolas, herramientas de trabajo, útiles escolares.

En las comunidades, no hay trabajo remunerado, es decir, no pueden ganar plata en las comunidades, además, la producción agrícola o pecuaria no tiene excedentes suficientes para vender y obtener el dinero necesario para comprar. Por ello, la gente sale de sus comunidades en busca de dinero, por lo tanto en busca de trabajo remunerado.

Si a la situación de carencia de producción de bienes le sumamos la ausencia de servicios de educación media y superior, las gentes de las comunidades salen en busca de colegios y universidades.

Durante los últimos treinta años, es sabido que el Estado ha creado escuelas primarias por todos los rincones del país, pero la creación de colegios y universidades no ha corrido paralela. Entonces, muchos jóvenes, y familias enteras salen en busca de educación para los hijos. Muchos padres de familia deciden emigrar todos para acompañar a los hijos en el proceso de educación, también con la esperanza de que los hijos educados puedan conseguir trabajo mejor remunerados y apoyen a la familia. La presencia de miles de kunas en la ciudad de Panamá está en esta lógica. Por eso se entiende las reiteradas peticiones de los kunas exigiendo universidad en Kuna Yala.

En este proceso de adaptación a nuevos contextos urbanos, complejos, los emigrantes permanentes tienen que hacer un esfuerzo titánico por crear espacios de seguridad. Por eso, la creación de barriadas, con formas parecidas de organización a las de sus lugares de origen vendrían a responder a la necesidad de continuidad cultural, en este caso de organización social, institucional, del manejo del poder. Ahora bien, a nuevos

contextos geográficos y sociales, económicos, nuevas deben ser también las formas de organización. Esto exige un esfuerzo grande de reacomodo social.

Los kunas, con varias décadas de historia de adaptación en la ciudad de Panamá, son el pueblo indígena que nos podría dar pautas para comprender aspectos de la emigración rural urbana. Hay que enunciar las experiencias organizativas, de adaptación, de supervivencia cultural de los otros pueblos como los enbera y los wounaan

Ya de por sí, la supervivencia física es un gran desafío: conseguir empleo, casa. Pero además, las generaciones jóvenes y con ellos toda la familia tienen que lidiar con un problema complejo: el consumo de drogas y alcohol que según la información recabada está relacionada con la pérdida de controles culturales sobre el consumo ritual de sustancias, con la pobreza extrema, el desempleo y la migración. Aunque, en realidad, parece que el tema de consumo de drogas y alcohol ha entrado en un proceso de normalización en donde la gente piensa que “no se puede hacer nada para resolverlo”.

Entre los Ngóbe, el consumo de alcohol se ha tornado un verdadero problema para los emigrantes temporales que acuden a las zafras de caña y cosecha de café; y es un problema crónico de los trabajadores de las bananeras.

Entre los kunas ya no es sólo un problema de los emigrantes de la ciudad de Panamá, sino de los habitantes de las islas de Kuna Yala.

Hay una continua afirmación de los adultos y adultos mayores de las comunidades de que la educación impulsada por el Estado y las religiones o sectas han provocado un cambio radical en las costumbres de los pueblos indígenas, de la misma forma se indica que con las generaciones que han nacido y criado en las ciudades se vive la pérdida de la identidad cultural y la adquisición de nuevos patrones culturales “latinos”.

En algunas ocasiones las autoridades tradicionales ngóbe se han planteado mecanismos de control de la población emigrante, pero son miles los que salen y nunca se ha sabido cuánta gente sale ni a donde van.

Entre los kunas, las autoridades tradicionales otorgaban permisos para salir de la Comarca Kuna Yala y exigían que el emigrante asegurara espacios de hospedaje en la ciudad.

La secretaría indígena ha acompañado durante varias décadas a los estudiantes universitarios que viajan desde Kuna Yala a Panamá, en los últimos años la llegada de emigrantes es tanta que no pueden atender la demanda de servicios.

Las Iglesias han construido hospederías en los poblados de paso para los emigrantes.

